

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

DOÑOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA  
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN

Año XII

San Sebastián: Miércoles 10 de Diciembre de 1902

Núm. 3977

## La Unión Vascongada

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN GENERAL

Redacción y Administración

Calle de Vergara, 7 y San Marcos, 12

Preios de suscripción

Capital . . . . .	trimestre	4 pesetas
	un año	16 »
Provincias . . . . .	semestre	9 »
	un año	18 »
Extranjero . . . . .	«	36 »

Preios de anuncios

En 1.ª plana . . . . .	1,50 peseta línea
2.ª » . . . . .	0,75 »
3.ª » . . . . .	0,50 »
4.ª » . . . . .	0,15 »

Comunicados de 2 á 25 pesetas línea  
En número, 5 cent. — ATRASADO, 25 cent.  
Teléfono número 100

## PROBADO EL COGNAC DOMEcq DE SANTANDER

Destilado con vino puro de Jerez; es el MEJOR Y UNICO; gran premio. Concurso de análisis.

PARIS 1900.

## REORGANIZACION DE LA MARINA

### Propósitos del Sr. Sánchez de Toca

El nuevo ministro de Marina, señor Sánchez de Toca, ha expuesto el criterio con que desarrollará las reformas que estima necesarias en la organización de los servicios de la Armada, como consecuencia de los estudios que tiene hechos acerca de tan importante materia.

He aquí lo que dice: «Lo primero que hará será dirigir un telegrama circular á los jefes de los departamentos, pidiendo que me ayuden eficazmente en la patriótica empresa que es necesario realizar para someter pronto á las Cortes el primer programa de escuadra. Espero encontrar en todo el personal de la Armada el apoyo necesario para cumplir la misión que me ha sido confiada.

De momento se me presenta un problema difícil, pero que es necesario resolverlo, y pronto. Se necesitan 1.800.000 pesetas para el pago de haberes en lo que resta de este año al personal de Marina.

La dificultad proviene, á mi entender, de que el presupuesto de Marina se ha venido formando de manera muy imperfecta. Yo me propongo pedir á cada departamento el detalle de los gastos de cada servicio, y así podremos formar un presupuesto verdad. No basta decir que la escuadra necesita 100.000 quintales de carbón en el año, por ejemplo; conviene conocer el detalle de su inversión, como justificante de esa necesidad. Así es como yo aspiró á formular mis proyectos.

Al mismo tiempo deseo depurar el gasto útil, y para ello propondré á mis compañeros de Gobierno un decreto suprimiendo todos los emolumentos inútiles. Yo entiendo, por ejemplo, que no deben percibir

determinados sobresueldos ó gratificaciones aquellos jefes y oficiales que prestan servicios meramente burocráticos.

No concibo que pueda denominarse tener escuadra el hecho de poseer barcos. Considero que será una gran desgracia para el país el que nos regalaran en estos momentos los barcos de una gran flota de guerra, pues careceríamos de los elementos necesarios para ella, incluso del personal.

El primer elemento para tener escuadra es crear la industria naval, no en porciones, sino formando un completo armamento. Estamos convencidos de que el ejercicio de esta industria no debe estar á cargo del Estado, sino de un sindicato, que ponga nuestras factorías navales al nivel de las mejores del mundo. Este sindicato podrá ser español ó extranjero, nacionalizado. Como sea, éste será el medio de que tengamos industria.

Para esta poderosa empresa, el que más aporta es el Estado, que dará sus arsenales en arriendo y ha de ser, naturalmente, el primer interesado en el desarrollo de nuestras factorías navales. Entregadas estas á la industria privada, no sólo servirán para construir y reparar los barcos de guerra, sino para todas las demás construcciones navales, con lo cual se dará gran impulso á las industrias auxiliares, que son elementos de riqueza nacional.

Algunos generales de la Armada tenían la opinión de que la escuadra debía formarse por cruceros acorazados. Yo he sostenido, é insistido en ello, que estos barcos son convenientes para una segunda fila de combate; pero lo principal es tener grandes buques acorazados, como los tienen las Naciones de mayor poderío naval, protegidos por otras unidades inferiores y por submarinos.

Para realizar el primer programa de escuadra no necesitamos más allá de diez años. Desde el cuarto podríamos comenzar á tener barcos, y en esos cuatro primeros años prepararíamos un personal apto é inteligente.

La realización de este programa requiere sacrificios pecuniarios, aunque no tantos como las gentes suponen. El presupuesto de Marina que hoy figura en la ley importa 37 millones de pesetas; pero esto no es la verdad. Contando con los suplementos de crédito, asciende á más de 40 millones. El aumento sería en el primer año de poco más de 20 millones, ó sea hasta completar 65; sucesivamente, hasta llegar al año décimo, habría que aumentar el gasto hasta llegar á la cifra de 100 millones, que ya quedaría como gasto permanente.

A eso hay que llegar, si es que queremos tener escuadra, y debemos estar convencidos de que con poder naval es como seremos respetados y conservaremos nuestra nacionalidad.

No todo el dinero se empleará en los gastos que quedan indicados, sino en la preparación de nuestros puertos militares, poniéndolos en las necesarias condiciones de defensa y con el calado suficiente para el abrigo de nuestros barcos, y también los de la nación que sea aliada nuestra.

Estos son, á grandes rasgos, mis propósitos, y espero que han de ser aceptados

por el país con agrado. Si es así, al dar desarrollo á mi plan, crearé el Estado Mayor naval, para confiar á éste la ejecución de tan importante obra, sacando ésta de las contingencias de los cambios políticos, y para mantenerla dentro de un criterio uniforme, como acontece en las grandes Potencias.

## Varias noticias

París, 9—21.

Anuncian de La Haya que los generales boers han abandonado aquella población en medio de las aclamaciones de una inmensa multitud.

—De Nueva York participan que ha llegado á la Guayra la corbeta española «Nautilus».

—No obstante el frío ha abandonado el hotel Bristol el Rey de Portugal, pasando por las calles de París. Mañana en el sur-extrés saldrá para Madrid.

—En Marsella reina tranquilidad y algunos, aunque muy pocos, inscriptos marítimos han reanudado sus trabajos.

—Participan de Rennes que se han encontrado los cadáveres de un soldado y un marino, que perecieron por consecuencia del frío.

—En el Consejo de ministros celebrado hoy bajo la presidencia de Loubet se acordó pedir, en nombre del Gobierno, á los armadores y á los inscriptos marítimos de Marsella, que acepten un arbitraje.

## Ecos de Sociedad

Ayer falleció en esta capital el joven oficial de marina de guerra D. Pedro Pasquín, que se encontraba accidentalmente en San Sebastián, á donde había venido con motivo de la enfermedad de su padre político el general Vivar, fallecido también, como nuestros lectores saben, hace ocho días.

La doble desgracia que ha ocurrido á esa distinguida familia en poco tiempo, la sentirán seguramente los muchísimos amigos con que aquí contaba.

A las once y media de la mañana de hoy será conducido al cementerio de Pollos el cadáver del infortunado oficial D. Pedro Pasquín, á cuya viuda y demás familia enviamos nuestro pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

—Desde Bilbao se trasladó ayer á Madrid la condesa de Casa Montalvo, acompañada de sus hijos y de su hermano D. Antonio Orovio.

—Sigue mejorando en la enfermedad que desde hace tiempo le tiene postrado en cama, el veterano coronel retirado D. Prudencio Arnao.

—La emperatriz Eugenia llegará la semana próxima á París, de paso para Cabo Martín, donde como de costumbre pasará el invierno.

—Anteayer á las tres de la tarde, se verificó en el oratorio del Cristo de la Salud,

en Madrid, la boda de la distinguida señorita Angela López Mazpule, con el señor D. Francisco Franco Calleja.

Fueron testigos D. Roque Rincón Calleja, D. Carlos López Mazpule y D. Joaquín de Sebastián Mazpule.

—Procedente de Madrid llegó ayer á esta capital, hospedándose en el hotel Escurra, el señor Mazpule.

—Al hotel de Londres llegaron, procedentes de Bilbao, el conde de Rowos, don José Víctor Aguirre y D. Pedro Darío Arana.

—Para Bilbao salió el oficial de caballería D. Antonio Machimbarrena.

—De Pamplona y Vitoria regresó nuestro particular amigo el apreciable joven don Miguel Erquiola.

—Ha salido para Vitoria, á donde ha sido trasladado, nuestro apreciable amigo don Justo Montoya, ilustrado maestro-director de una de las Escuelas públicas de esta capital.

Desearnos á tan digno maestro, señor Montoya, muchas prosperidades, y esperamos que en su pueblo natal logrará distinguirse como en éste, por sus brillantes resultados en la enseñanza.

Diana.

## MUNICIPIO

A la sesión que celebró ayer tarde la Corporación municipal, asistieron 27 concejales, y presidió el alcalde señor Machimbarrena, concurriendo mucho público.

Aprobadas las actas de la sesión ordinaria del martes anterior y de la extraordinaria del jueves último, el concejal señor Acha suplica á sus compañeros se reservara el primer punto de la orden del día, para su discusión, hasta después de tratar el informe de la comisión de Fomento, sobre la proposición del señor Mendiluce, referente á la Banda municipal para que no se le obligue á efectuar ciertos servicios de verano.

Por unanimidad acordó la Corporación tratar primero del informe de la comisión de Fomento.

En él se decía que es improcedente anticipar, siete meses antes de la época de verano, cuestiones á resolver únicamente por la Alcaldía.

Que el hecho de tratar en sesión asuntos de la índole del que motiva la proposición del señor Mendiluce, no solamente perjudica á la unión del pueblo, si no que es una falta de atención constitutiva de grosera descortesía y educación social.

El señor Acha pide la palabra y dice que se permite hacer una observación de sensatez á sus compañeros, declarando que no afecta á los ideales que profesan sea aprobado por unanimidad el informe de la comisión de Fomento, é invita al concejal señor Mendiluce, que, haciendo las salvedades que estime convenientes, retire la proposición y se una á la mayoría.

El señor Ducloux apoya los deseos del señor Acha, y dice que ha firmado con toda su alma el informe, por cortesía, y suplica á sus correligionarios aprueben el citado

364 Folletín de La Unión Vascongada

Das Misérias

(41)

Das Misérias

321

Ha se ocupaba en arreglar la estancia, siempre cantando, cuando Antonio entró.

Luis quiso levantarse, pero el recién llegado se lo impidió, enterándose con empeño de su salud.

—Ya veis, señor, que es excelente; mi curación ha sido completa, y cuando habeis entrado escuchaba con regocijo los pájaros que cantan entre los árboles y no siento ya más que la debilidad del convaleciente.

—Ya se conoce en que vuestra enfermedad ha recobrado su voz,—dijo—Larry sonriendo.

—Pobre Rosalía,—murmuró Luis,—parece en efecto convaleciente como yo.

—Y lo estoy,—exclamó la joven,—me parece que me ha curado á par vuestra. Tenía tanto miedo cuando os veía delirar por fortuna todo ha concluido y doy gracias á Dios porque nuestro encuentro os ha servido de algo.

—Decid que me ha salvado, Rosalía á vos y á este caballero le debo todo.

—De eso sí que debéis darme las gracias, porque os he hallado un protector como hay pocos. Ahora sí que os dejaré sin miedo.

—¿Pensais marcharos?—preguntó Antonio.

Luis ya no me necesita.

—¿Cuales son vuestros proyectos?

—Mis proyectos ninguno, pero ayer he encontrado unos hombres que llevan una exposición de figuras de cera y me han propuesto que les acompañe para cantar á la puerta de su teatro ambulante; me llevarán en furgón y me marcharé.

—Es decir, que estais resuelta á continuar vuestra vida errante?

—¿Tengo acaso otra que aceptar?

—¿Quién sabe!—exclamó Antonio mirándola fijamente.—he visto vuestra abnegación por Luis, creo que hay en vuestro corazón algo de noble y generoso y desearía seros útil también á vos.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXIII

Rosalía Bourret no ha conocido á sus padres. Huérfana desde la cuna, fué recogida por una tía suya que vivía en el Marais entregada á diferentes trabajos no todos de los que excluye el Código en sus castigos.

La señora Neiron había servido como camarera en una casa noble del barrio de Saint Germain, y parecía que como en el siglo diez y ocho, sentíase ennoblecida por este cargo. Hablaba poco á sus iguales y con tono desaliado; tenía en su casa todos los retratos de la familia real

mismo Antonio Larry parecía profundamente conmovido.

Los tres guardaron silencio largo rato, impresionado cada cual de distinto modo por la narración que acababa de tener lugar. Antonio, sin embargo, fué el primero que rompió el silencio.

—Perdoad si he sido causa de que se exacerben vuestros dolores, pero no puedo lamentar, despues de todo, una indiscreción que me ha hecho conocer tal cual sois,—dijo, afectuosamente colocandouna de sus manos sobre el hombro del enfermo.—En breve podréis conocer que no he cedido á una envidia pueril; entretanto recobrad vuestras fuerzas, que estarán agotadas por este largo relato, cuyo fin remitiremos á otro día.

—Lo que me resta que deciros es bien poco y con algunas palabras habré concluido.

Al salir de Brest me dirigí hácia Mars, que se me había fijado como punto de residencia; pero inutilmente buscaba